

Primeros 2.

GAZETA DEL GOBIERNO

AMERICANO

EN EL DEPARTAMENTO

DEL NORTE,

del miércoles treinta de setiembre

de mil ochocientos diez.

Setiembre diez y siete de mil ochocientos diez, parte del
general de campo V. E. — Excmo Sr.— Luego que
recibí el oficio de V. E. acorde con mi
división, y me acampe en la hacienda de
Puquichapio, de donde salí al dia siguiente
para el pueblo de Iuriri-pundaro; en el
camino encontré á los bandidos gachupines
que se dirigían para este valle, y comen-
ce á batirlos. Por una carta (1) que escribió
á V. E. el sr. coronel d. Antonio Al-
fonso González de la R., que se halló en la
casa y peleó á mi vista, sabrá con indre-
gualidad el detalle y el feliz resultado de
dos días consecutivos que tuve la suerte de

(1) Entre los varios hechos que constituyeron este año una
de ellos es que el ejército de Iuriri es uno de los más
famosos y más temidos que existen.

profundas. Intenta que hay en aquél pueblo. Inmediatamente empece tapar los huecos con las mismas trincheras.

Esa tropa queda hoy en esta ciudad donde he ordenado parar por un rato a todos los prisioneros, no habiéndole exentado en Apacco por falta de un sacerdote que los auxiliara.

Dos guarda a V. E. muchos años.
Santiago dice de setiembre de mil ochenta y seis— H.mo. sr.— Antonio Julian
Vigilante— Exmo. sr. capitán general d. Josef
M. L. Liceaga.

En mi actual comandante del departamento de s. p. d. pliedugada. H.mo. sr.— Son las nueve de la mañ. pa. hora en que acabo de destripar una división enemiga de ciento cincuenta hombres que salieron de la villa de ⁴. Juan con dirección a la hacienda de la Estancia vieja, jurisdicción de Xalostotitlán. Ayer noche de la de Atotonilquillo, hice situar mi tropa en una loma que nos cubría de la vista de los enemigos, y solo mandé bajar una avanzada de cuarenta hombres, para que aquellos no buyeran a presencia de toda nuestra división, y para estimularlos a que largaran la posición de las casas que tenían. Así se efectuó; sola esta avanzada fue la tonta para dispersarlos quitarles el cañón que traían, veinte y ocho fusiles, todo el pertrecho, más de sesenta caballos ensillados y hacerles treinta y una muertes,

Incluye el comandante, que lo era el Llo.
d. Guadalupe Pérez, y treinta y seis pri-
sioneros que remitió á V. E: en el alcance
fue mucho más espantosa la mortandad,
por que aterrados y comunoidos los ene-
migos viéndose cercados y sin escape, se
trajeron al río y se precipitaron de lo alto
del monte por peñascos escarpados, en que
parecieron casi todos. De nuestro parte
no hubo mas desgracia que haber muerto
honrosamente un soldado al caerse sobre
el cañón.

Aunque todos se portaron muy bien,
son mas oficiales de recomendacion los ofi-
ciales d. Guadalupe y d. Valentín Her-
nández, d. Juan Carranza, d. Muel S.tu-
rino, Exmo. sr. Ramón Franco, d. Ignacio Montes
y d. Marcos de Hermosillo, que fueron los
primeros en acometer

Dios guarde á V. E. muchos años.
Campo en la hacienda de la Estancia vieja
diez y seis de setiembre de ochocientos
doce — Exmo. sr.— Joaquín Caballero —
J. A. sr. capitán general d. José María
Liceaga.

Del sr. coronel Valdés. Exmo. sr.—Según su
orden superior pasé á este pueblo acom-
pañando del sr. coronel Rubí á atacar en él
a los enemigos: hemos logrado lanzarlos,
aunque se habían encerrado en el convento
de S. Agustín. La bravura de nuestra tropa
se ha manifestado sobre manera en esta

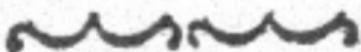
garcia y un soldado, y salieron heridos siete. En virtud de haberse retirado el enemigo, he pasado a este punto en donde aguardo órdenes de V.E.

No puedo menos de recomendar a V.E al comandante de armas d. Baltasar Berrozo, quien se arriesgó tanto que le mataron el caballo; a d. Tomás Salmerón, al ayudante d. Atanasio Aramburu, ayd. Pedro Aguader, ayd. Ignacio Llitas, y al también Lazaro Hernández, que se distinguió en esta acción, siendo de tan corta edad que lo pasa de doce años.

Dijo sucede a V.E muchos años— Pantoja 10 de septiembre de ochocientos doce— Exmo Sr Juan José Vargas,

REFLEXION.

Antes de ahora se entraba en un combate precipitadamente sin poder; sin más que sugerir, y el éxito regularmente era fúnebre, o poco favorable. Las acciones que actualmente se están dando, con serie, premeditación, cambiando planes, resolviendo objeciones, allanando dificultades, poniendo orden y subordinación, tratan tienen feliz resultado. Ameñemos esto sea lo que nos faltaba; no necesitamos de gente, ni de armas, ni de artílugu; todo se tiene en abundancia; disciplina miérte labor, disciplina, bávara conducción son las que nos dan de dar una completa y completa victoria sobre el enemigo.



IMPRENTA NACIONAL
DEL NORTE